

OPORTUNIDADES EN ECOLOGÍA DEL TURISMO. LA RED DE PARADORES COMO CASO DE ESTUDIO DE TELEACOPLAMIENTO ENTRE CAMPO Y CIUDAD

OPPORTUNITIES IN TOURISM ECOLOGY. THE PARADORES NETWORK AS A CASE STUDY OF TELECOUPLING BETWEEN THE COUNTRYSIDE AND THE CITY

José Vicente de Lucio Fernández

Universidad de Alcalá | Fundación Vida Sostenible | jose.delucio@uah.es | <https://orcid.org/0000-0002-8445-3597>

ENTREGADO: 14/12/2025 ACEPTADO: 03/05/2026

CC BY.NC-SA 4.0: <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/> 

Resumen: En este artículo se aplica la ciencia de los sistemas complejos para analizar el papel de Paradores Nacionales de Turismo como posible agente de transición hacia un turismo regenerativo. Aplicando el marco conceptual de los sistemas humanos y naturales acoplados (CHANS) y el ciclo adaptativo se examina la incidencia de esta red hotelera pública en territorios rurales y naturales. El análisis pone de manifiesto que ciertas características de la oferta turística de Paradores, favorecen el cuidado del territorio y la resiliencia comunitaria. No obstante, en otras circunstancias, contribuirían a procesos de desarticulación de los sistemas territoriales en los que se insertan. Considerando la naturaleza pública de Paradores y su misión como referente de la cultura turística, se argumenta la necesidad de reforzar su capacidad de agencia mediante tres líneas de actuación: propiciar un turismo consciente, fomentar prácticas que contribuyan a la gobernanza local e impulsar una transformación de las infraestructuras y de los sistemas de movilidad asociados al viaje, orientada a minimizar el consumo energético y los impactos culturales y ecológicos. Se concluye que Paradores dispone de potencial para desempeñar un papel relevante en la transición hacia modelos de turismo más conscientes y regenerativos en el medio rural y natural.

Palabras clave: turismo regenerativo, sistemas humanos y naturales acoplados (CHANS), resiliencia comunitaria y ecológico-paisajística, turismo rural, sistemas complejos, Paradores

Abstract: This article applies complex systems science to examine the role of the Spanish National Network of Paradores as a potential agent of transition towards regenerative tourism. Using the conceptual framework of Coupled Human and Natural Systems (CHANS) and the adaptive cycle, the study analyses the impacts of this public hotel network on rural and natural territories. The analysis reveals that certain features of the Paradores' tourism offer help to promote territorial stewardship and community resilience. However, under other circumstances, they may contribute to processes of disarticulation within the territorial systems in which they are embedded. Considering the public nature of Paradores and its mission as a benchmark institution in tourism culture, the article argues for the need to strengthen its agency through three main lines of action: fostering conscious tourism, promoting practices that contribute to local governance, and driving the transformation of infrastructure and travel-related mobility systems in order to minimise energy consumption and cultural and ecological impacts. The article concludes that Paradores has significant potential to play a relevant role in the transition towards more conscious and regenerative tourism models in rural and natural environments.

Keywords: regenerative tourism, coupled human and natural systems (CHANS), community and ecological landscape resilience, rural tourism, complex systems, Paradores

1. INTRODUCCIÓN

La red de Paradores de Turismo de España (en adelante, Paradores) constituye una experiencia singular en la historia del turismo y representa un caso de interés para reflexionar sobre las transformaciones necesarias del sector ante la crisis ambiental global. Su trayectoria, marcada por una notable capacidad de adaptación a contextos sociales, políticos y económicos cambiantes, ofrece un marco idóneo para explorar

nuevas formas de práctica turística acordes con los límites ecológicos actualmente sobrepasados. El hecho de que la humanidad haya rebasado al menos siete de los nueve límites planetarios (Findlay et al., 2025; Richardson et al., 2023) sitúa al turismo frente a un desafío sin precedentes: redefinir sus fines, motivaciones e impacto medioambiental en un escenario de creciente incertidumbre ecológica.

Viajar, explorar y reconocer el territorio es intrínsecamente humano, pero la generalización del turismo moderno está estrechamente ligada a una circunstancia histórica contingente: la disponibilidad abundante y barata de energía fósil durante poco más de dos siglos. La expansión del turismo de masas, y en particular del viaje de larga distancia, se sustenta en este modelo energético, hoy claramente insostenible. En un contexto de crisis climática y energética, el turismo se ve obligado a resignificar su función social y ecológica, alejándose de lógicas extractivistas y orientándose hacia formas más inclusivas, resilientes y compatibles con los sistemas naturales y culturales que lo acogen.

Paradores, como empresa pública orientada al bien común, afronta el reto de redefinir su papel en la configuración de un nuevo imaginario turístico. A lo largo de casi un siglo de historia, la red ha experimentado sucesivas renovaciones de identidad y propósito, desde su vinculación inicial a una sensibilidad elitista y conservacionista, hasta su integración en los discursos contemporáneos de sostenibilidad y responsabilidad ambiental. El lema del III Simposio Internacional de Paradores –«*Cuidando el pasado, inspirando un futuro sostenible*»– sintetiza esta aspiración de continuidad y transformación. Diversos autores han subrayado el carácter excepcional de la red de Paradores, capaz de sobrevivir a profundas transformaciones políticas, económicas y culturales, y de consolidarse como referente simbólico del patrimonio y la singularidad territorial (Cupeiro, 2019).

Sin embargo, esta aspiración se confronta con un contexto global en el que el turismo continúa incrementando su huella climática. Entre 2009 y 2019, las emisiones de gases de efecto invernadero asociadas al turismo crecieron a un ritmo que duplicaba las de la economía global, alcanzando en 2019 cerca del 9 % de las emisiones totales (Sun et al., 2024). Frente a esta realidad, se hace necesaria una revisión profunda de la cultura del viaje, orientada a la responsabilidad territorial, la integración social y el respeto a los límites ecológicos, tal como han reclamado tanto el sector público como los foros internacionales y la propia dirección de Paradores (Paradores de Turismo de España, 2025).

El objetivo de este trabajo es ofrecer un marco de análisis para explorar oportunidades que, ante los retos ambientales, presenta la red de Paradores. Se estudian las condiciones bajo las cuales los paradores situados en áreas rurales y naturales pueden contribuir a reforzar la resiliencia comunitaria y ecológicopaisajística, o, por el contrario, favorecer dinámicas de desarticulación territorial.

2. METODOLOGÍA

A diferencia del turismo ecológico, de naturaleza y el turismo rural que comprenden prácticas turísticas específicas orientadas a facilitar el acercamiento a la naturaleza y

a las formas de vida rural, la ecología del turismo se interesa por el conocimiento de las interacciones de las distintas modalidades turísticas, entre sistemas humanos y naturales, entre emisor y receptor. El análisis adopta un enfoque conceptual basado en la ciencia de los sistemas complejos.

Desde esta perspectiva, el turismo se conceptualiza como un sistema emisor, integrado por poblaciones urbanas y sus condiciones ecosociales de origen, y un sistema receptor, compuesto por las comunidades locales, las infraestructuras en el territorio de acogida y los sistemas naturales que conforman el recurso turístico. Ambos sistemas se encuentran teleacoplados mediante flujos de personas, información, materiales y energía, cuya dinámica genera efectos directos e indirectos en los territorios implicados. La demanda turística se interpreta, en este marco, como una expresión de determinadas carencias o restricciones del sistema emisor, que satisfacen los destinos rurales y naturales valorados por su paisaje, biodiversidad y modos de vida asociados. En el turismo de naturaleza y rural cobran especial relevancia el paisaje, la biodiversidad y las prácticas agropecuarias asociadas con productos tangibles e intangibles tales como el contacto con la vida silvestre, los alimentos de calidad o las experiencias contemplativas, de relajación y bienestar.

El análisis aplica el marco conceptual de los sistemas humanos y naturales acoplados (Coupled Human and Natural Systems, CHANS), para explorar las interdependencias o fenómenos de teleacoplamiento del turismo (Hull & Liu, 2018; Mayer et al., 2025; Raya Rey et al., 2017). Este enfoque resulta especialmente pertinente para el estudio de la sostenibilidad del turismo (Crabolu et al., 2023; McDonald, 2009), en tanto que conecta territorios separados geográficamente, pero estrechamente interrelacionados a través de decisiones de consumo, movilidad y uso del espacio.

Se pretende identificar propiedades emergentes de los sistemas complejos como interdependencia, interconectividad, coevolución, autoorganización, retroalimentación, historicidad y dependencia de trayectoria (Holling, 2001; Hull & Liu, 2018; Ravetz, 2006). En este contexto, Paradores se considera un nodo específico dentro del sistema turístico, con capacidad de mediación entre los sistemas emisores urbanos y los territorios rurales y naturales donde se implanta. Su localización mayoritaria en áreas de baja densidad demográfica, frecuentemente vinculadas a espacios naturales protegidos o paisajes de alto valor ecológico y cultural, justifica su elección como caso de estudio para analizar la capacidad de agencia de equipamientos turísticos singulares en contextos territoriales frágiles.

Como herramienta analítica complementaria, se emplea el concepto de ciclo adaptativo (Holling, 2001; Folke et al., 2002) para interpretar la dinámica de los sistemas turísticos y su capacidad de respuesta ante perturbaciones, presiones externas o cambios contextuales. Este enfoque permite identificar fases de estabilidad, reorganización o colapso potencial, así como el peso de determinadas decisiones de gobernanza, modelos de negocio o prácticas turísticas en la resiliencia comunitaria y ecológicopaisajística de los territorios receptores.

La metodología se concreta en la construcción de un modelo conceptual de análisis del contexto de Paradores, representado mediante diagramas de relaciones causales para visualizar interdependencias positivas y negativas entre los subsistemas humanos y naturales, tanto en los territorios emisores como en los receptores de la demanda turística. Estos diagramas se conciben como instrumentos heurísticos para la formulación de hipótesis y la identificación de procesos clave, tales como retroalimentaciones, umbrales de cambio aceptable, sinergias o conflictos entre turismo, conservación y sistemas productivos locales.

En conjunto, este enfoque metodológico pretende ofrecer una base conceptual para evaluar, desde una perspectiva sistémica, las oportunidades y riesgos asociados a la actividad turística en entornos rurales y naturales, y para reflexionar sobre el papel que una red pública como Paradores puede desempeñar en la transición hacia modelos de turismo más conscientes, regenerativos y territorialmente integrados (Figura 1).

Figura 1. Marco conceptual del análisis de oportunidades de Paradores ante el colapso ambiental



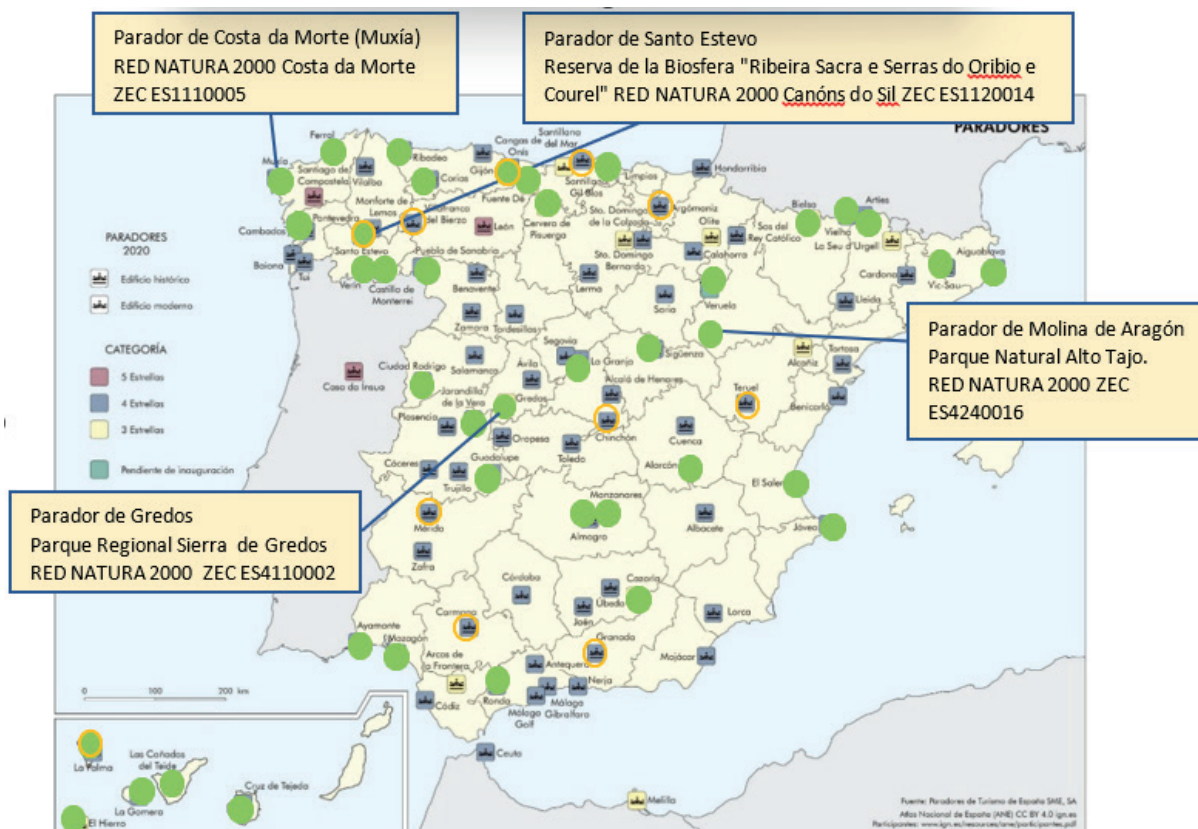
Fuente: Elaboración propia.

3. RESULTADOS

El análisis se centra en los Paradores localizados en entornos rurales y naturales, dado que en estos contextos su implantación presenta una capacidad notable de incidencia sobre los sistemas sociales y ecológicos locales (Figura 2). Más del 70 % de los establecimientos de la red se ubican en municipios de menos de 35 000 habitantes (Cupeiro, 2022), en un país donde los territorios rurales ocupan casi el 85 % de la superficie, pero concentran menos del 16 % de la población (MAPA, 2021). Aproximadamente la mitad de los Paradores

mantiene una relación directa con áreas protegidas, reservas de la biosfera, parques nacionales y naturales o espacios de la Red Natura 2000, lo que sitúa a la red en el núcleo de dinámicas ecosociales especialmente sensibles.

Figura 2. Paradores de España. 2020



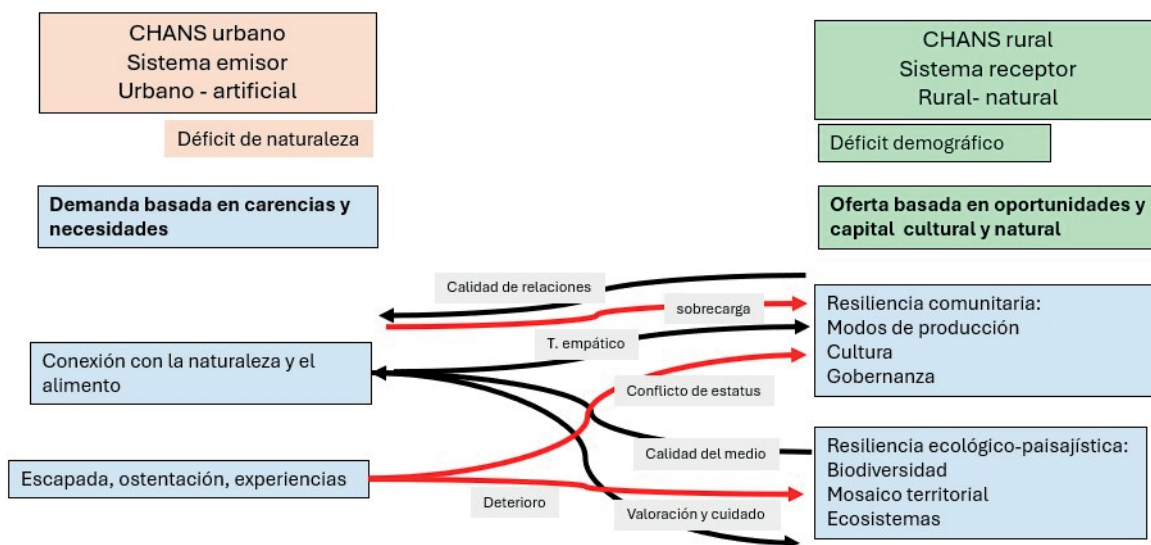
Nota. Paradores identificados en el estudio de caso (cuadros), Paradores destacados por su vinculación con áreas protegidas, Reservas de Biosfera y Zonas de Especial Conservación (ZEC) de Red Natura 2000 (círculo verde) y Paradores citados en el texto vinculados explícitamente con productos locales y huertos de autoconsumo (anillo dorado). Adaptado de Thematic maps of ANE: ESPAÑA_PARADADORES_2020_MAPA_17077_SPA, por el Instituto Geográfico Nacional, 2020. Escala 1:6 500 000. CC BY 4.0.

Fuente. Elaboración propia.

En estos territorios afloran tensiones estructurales entre la fragilidad de las economías rurales, la presión de las cadenas globales de suministro alimentario, la industrialización agraria y la demanda de acceso turístico a la naturaleza y al patrimonio. El turismo rural ha sido visto como un paliativo para las necesidades del rural (Barke, 2004) ofreciendo oportunidades para la actividad económica frente a las múltiples carencias que sufre. En este contexto, Paradores puede desempeñar funciones contrapuestas: actuar como agente de desarrollo territorial o, por el contrario, reproducir dinámicas de extracción de valor asociadas a la turistificación de activos rurales, paisajísticos y de naturaleza.

En tanto que iniciativa pública, Paradores se encuentra en una posición singular para orientar estas dinámicas en coherencia con objetivos de interés general. En la Figura 3 se sintetizan las interacciones entre el sistema emisor de demanda turística y sistema receptor en entornos rurales y naturales.

Figura 3. CHANS interconectados por el flujo turístico entre campo y ciudad



Nota. Entendemos como tal el ámbito de propiedades emergentes susceptibles de ser analizadas como hipótesis de trabajo ante la presencia de un Parador en el ámbito rural y natural. Las flechas expresan interdependencias positivas (negro) y negativas (rojo) entre los subsistemas humano y natural del sistema humano emisor y el sistema receptor de la demanda turística.

Fuente. Elaboración propia.

3.1 Sistema receptor: Paradores en su conexión rural y desde la perspectiva del cuidado de la naturaleza

El sistema receptor está constituido por los propios Paradores como equipamientos turísticos singulares y por el conjunto social y ecológico que configura el recurso turístico local. La localización de la red responde, en gran medida, a características sobresalientes de los territorios donde se implantan: pequeñas poblaciones, paisajes relevantes y, con frecuencia, edificios históricos que explican la dependencia de trayectoria de estos establecimientos.

Desde sus orígenes, en las primeras décadas del siglo xx, Paradores se vinculó a una sensibilidad cultural que combinaba el interés paisajístico, el conservacionismo y una práctica turística asociada a las élites (Cupeiro, 2019). El caso del Parador de Gredos ilustra esta génesis, donde confluyeron motivaciones cinegéticas, patrimoniales y simbólicas, en un contexto caracterizado por la ausencia de participación de las comunidades rurales locales, en paralelo al inicio del éxodo rural. Las clases pudientes y la aristocracia se acercan a la naturaleza con mirada culta, exploradora y científica. La introducción del

automóvil promovió el turismo de carretera. El Circuito Nacional de Firms Especiales (1926) condujo a la necesidad de Albergues de Carretera creados por el Patronato Nacional de Turismo (1928) desarrollando esta corriente viajera que después quedó subsumida en el proyecto de los Paradores Nacionales.

La ubicación del que sería el primer parador se atribuye a las cualidades escénicas del paisaje natural en que se asienta. En la iniciativa de este parador en la Sierra de Gredos confluyen el interés por la caza del monarca Alfonso XIII, su afición al automóvil, y el conservacionismo inspirado por el sentimiento de identidad patria asociado a la naturaleza primigenia al modo de los parques nacionales norteamericanos, encajando con el espíritu liberal y regeneracionista de las clases acomodadas de la época. Benigno de la Vega-Inclán y Flaquer (1858-1942) como director de la Comisaría Regia de Turismo, promueve la obra del Parador de Gredos inaugurado en 1928, inicialmente como pabellón de caza vinculado al coto de caza real de la Sierra de Gredos, que en 1905 Alfonso XIII tomó del municipio de Candeleda. Se dice que el paraje del Risquillo en este municipio fue elegido personalmente por el monarca para la edificación del refugio dado el esplendor de sus vistas. Debe subrayarse, aunque no resulte llamativa, la ausencia de la participación de las comunidades rurales en este proceso de colonización turística.

Confluyen en la iniciativa de Paradores de los años veinte y treinta, varias circunstancias propiciatorias de nuevas formas culturales de acercamiento a la naturaleza. Benigno de la Vega-Inclán estaba vinculado a la Institución Libre de Enseñanza, entidad pedagógica innovadora que promueve el viaje de estudios a la naturaleza como fuente de conocimiento, salud y ocio. La Institución organiza pioneras excursiones académicas al Sistema Central (Gómez Gutiérrez, 2016; Moya, 1984). «La idea del refugio de montaña había estado siempre presente en la red de Paradores» (Cupeiro, 2022). Estaríamos ante una sensibilidad tardorromántica de las clases burguesas y aristocráticas más innovadoras. Se promueve la conservación de la naturaleza. Cazadores, exploradores, científicos y montañeros; aristocracia y burguesía se dan cita en las cumbres. Pedro Pidal, marqués de Villaviciosa (1869-1941), viaja a EE. UU. en 1916 y vuelve con la propuesta que dará lugar a los primeros parques nacionales de Covadonga y Ordesa en 1918. Pedro Pidal es también un renombrado cazador de osos y montañero. Este era el espíritu de la época. Hoy el mensaje del Parador de Gredos ahonda en la inmersión en la naturaleza y la exclusividad de la experiencia de gozar estos extraordinarios parajes. La República en 1932, designó el territorio de caza monárquico como Coto Nacional de Caza que fue reconvertido en Parque Regional Sierra de Gredos en 1996. Nos adentramos así en la transición al conservacionismo que tomará forma en España en los años setenta y se consolidará en los ochenta con la explosión de declaraciones de áreas protegidas por las autonomías (De Lucio, 2006).

A lo largo del desarrollismo se abrieron muchos paradores en España. En los años sesenta el turismo y la imagen turística de España se conciben como motores económicos. «El periodo de máximo apogeo de la red, como consecuencia directa del auge del turismo masivo en España en los años sesenta.» (Cupeiro, 2019). Se crean paradores en enclaves

de parques nacionales y otros lugares valiosos por su paisaje y naturaleza «salvaje». Los paradores en áreas de gran relevancia natural han ido cobrando prestigio conforme la sociedad adquiría interés por la conservación. Una misión de Paradores en aquella época era llevar el turismo a lugares más lejanos donde la iniciativa privada no alcanzaba para atraer inversión. Los paradores facilitaban la promoción de infraestructuras. Muchos municipios veían una oportunidad en esta iniciativa reclamando nuevos establecimientos.

En la plenitud de la expansión turística aflora la conflictividad entre el cuidado del medio ambiente y el respeto al patrimonio natural. En los años setenta el movimiento ecologista adquiere presencia allí donde se eleva la presión de los equipamientos turísticos causando daños medioambientales. A partir de los años noventa, con la constitución de la sociedad estatal Paradores de Turismo de España, se refuerza un discurso explícito de compromiso con el patrimonio y la sostenibilidad ambiental (Cupeiro, 2019).

En la actualidad, Paradores se presenta como agente de desarrollo rural y territorial, integrando objetivos de dinamización económica, cuidado del patrimonio y promoción de destinos de naturaleza. Programas como Naturaleza para los Sentidos (<https://paradores.es/es/naturaleza-para-los-sentidos> accedido 10/11/2025) presente en veintiséis paradores reflejan esta orientación. El primer parador vincula su existencia a la espectacularidad del enclave donde se asienta en la Sierra de Gredos. Si bien el análisis de sus mensajes revela una persistencia de enfoques comunicativos que, en ocasiones, reproducen una visión idealizada y poco crítica de la relación con la naturaleza: «Siente la naturaleza en su estado puro», «Vive el otoño en Paradores y déjate llevar por la magia de cada destino», «Naturaleza para los Sentidos. Experiencias inolvidables en entornos naturales».

Los casos de A Costa da Morte (Muxía) y Molina de Aragón ejemplifican la utilización de Paradores como instrumento de intervención territorial tras catástrofes ambientales. En ambas situaciones, los establecimientos se conciben como motores de revitalización económica y simbólica. El Parador de A Costa da Morte en Muxía, «símbolo de sostenibilidad y recuerdo del Prestige» abierto en 2000 tiene como objetivo «fomentar el desarrollo de la zona, afectada medioambiental y económicamente por el vertido», como respuesta a la catástrofe causada por el hundimiento del petrolero Prestige ocurrida en 2002 frente a Muxía (Europa Press, 2022). «El Parador acoge una colección artística propia, una exclusiva muestra de esculturas y fotografías íntimamente vinculadas a la vida, el paisaje, la historia y la cultura gallegas» (*Parador Costa Da Morte / Paradores*, n.d. accedido 20/11/2025).

El parador de Molina de Aragón inaugurado en 2025 pretende ser una respuesta ante un dramático incendio forestal de 13 000 ha. ocurrido en 2005. «El Parador de Molina de Aragón no es solo un refugio de tranquilidad, sino también un motor de revitalización económica y social para el Señorío de Molina.» (Paradores de Turismo de España, n.d. accedido 20/11/2025). Una fotografía de grandes dimensiones del bosque calcinado de Selas, obra de Eduardo Nave (Valencia, 1976) nos recibe en el Parador (Robles, 2025).

El parador de A Costa da Morte está decorado con cuadros de motivos rurales y tradicionales de la comarca. Guadalupe Jiménez-Esquinas profesora de Antropología Social de la Universidad de Santiago de Compostela ha hecho notar, citando el concepto de sociedad del riesgo y capitalismo del desastre de Naomi Klein (Klein, 2007), cómo la catástrofe del Prestige hizo virar una comarca de economía basada en el sector primario hacia el terciario (Jiménez-Esquinas, 2017); y como las voces que corearon el «Nunca Más» posteriormente pidieron «Outro Más», debido a la forma en que llegaron y se distribuyeron las ayudas (Jiménez-Esquinas, 2020). El Parador se vislumbra y publicita como una obra «Excavada en una colina y mimetizado con el verdor gallego... el interior del Parador es una prolongación de su extraordinario paisaje». La red de Paradores está llamada a preguntarse por el impacto de su presencia en estos frágiles territorios y sistemas ecosociales. La propia ubicación del parador produjo conflictos: En un lugar de enorme fragilidad ecológica y singularidad paisajística se encuentra situado a menos de 200 m. del mar y es colindante con la Zona Especial de Conservación de Red Natura 2000 Costa da Morte.

Nos preguntamos por el futuro de la red de Paradores ante los retos medioambientales. Tal vez la adaptación al nuevo contexto pase por una resignificación de los motivos para hacer turismo, del sentido de respeto hacia las culturas y los ecosistemas locales y de la disminución del uso de los recursos: «es necesario que las personas puedan vivir de su entorno y que el producto de la actividad humana sea sostenible en aras a favorecer la óptima conservación de dicho entorno.» (Cupeiro, 2022).

El límite de un sistema ya sea natural o humano, para acoger turismo debe fijarse en su resiliencia, es decir en la capacidad de asumir cambios sin perder su potencial adaptativo. Observamos como en las grandes ciudades la presión turística desestabiliza comunidades humanas desplazando a personas de sus lugares de residencia, modifican el modelo de comercio y los espacios públicos de convivencia (Mansilla, 2025; Soliguer-Guix, 2025; Tabales & Pavón, 2025). Este es el caso de clásicos destinos singulares como las islas (Crous-Costa et al., 2025; Fuster et al., 2025). Algunas formas de turismo de naturaleza afectan a especies silvestres amenazando su supervivencia (Liu, 2001; Raya Rey et al., 2017). Inevitablemente la conservación de la naturaleza y el turismo de naturaleza entran en conflicto (Wolf et al., 2019). Los paradores, dada su ubicación en territorios menos poblados, pueden tener una relevante capacidad de agencia.

La clásica ecología del uso recreativo de la naturaleza (ecology of recreation) enfocada al análisis de los impactos sobre la vida silvestre y los ecosistemas (Gómez-Limón & de Lucio, 1995; Liddle, 1997) se ha mostrado insuficiente al dejar fuera de foco las externalidades ambientales asociadas a los desplazamientos, las instalaciones de acogida o sobre los sistemas humanos y naturales locales donde se desarrolla la actividad turística.

3.2. Sistema emisor: un perfil de demanda en evolución y dependiente de carencias ecosociales urbanas

El sistema emisor de la demanda turística está constituido mayoritariamente por población urbana: el 84 % de la población española reside en ciudades (Servicio de Análisis

y prospectiva del MAPA, 2021), y cerca del 70 % de la clientela de Paradores es de origen nacional (Grant Thornton, 2024). Esta demanda se construye a partir de imaginarios sociales que orientan la preferencia por determinados destinos y modalidades de viaje.

Los datos disponibles muestran una diversificación de las motivaciones turísticas, donde junto al predominio del turismo de sol y playa emergen con fuerza el turismo cultural, rural y de contacto con la naturaleza. Según datos del CIS (Estudio 3521 de 28/07/2025) dentro de las opciones disponibles, no excluyentes entre sí, el 51,3 % de la población española elige turismo de sol y playa, un 39,2 % turismo cultural, un 34,9 % turismo de contacto con la naturaleza y un 30 % turismo rural.

La demanda turística se construye a base de imaginarios sociales que motivan la afluencia a determinados destinos. Tradicionalmente se han identificado cuatro imaginarios o «idearios turísticos» principales (Hiernaux–Nicolas, 2002) y que aquí reinterpretemos en cinco categorías:

- 1) La búsqueda de la naturaleza como fuente de bienestar emocional y salud,
- 2) El conocimiento de la cultura material desde paisajes hasta obras de arte y otras expresiones.
- 3) El acercamiento e interacción con otras culturas y formas de vida.
- 4) La búsqueda de experiencias hedónicas, ostentatorias que proporcionan sensación de estatus.
- 5) La desconexión o evasión de un entorno cotidiano vivido como alienante.

Tiene especial vigencia la necesidad de acercamiento a la naturaleza a la luz del conocimiento actual sobre sus efectos beneficiosos. Actualmente, donde el acceso a la naturaleza está restringido por el modo de vida urbano su carencia se manifiesta como problema de salud y bienestar (Cox et al., 2017; Korcz, 2025; Kuo, 2013; Li et al., 2022).

3.3. Tipología de la demanda turística: turismo compensatorio, de ostentación y de acopio de experiencias

Las inquietudes que alentaron originalmente la práctica turística de las élites a principios del siglo xx se han ido reconvirtiendo hacia formas de consumo de masas. Tal fue el caso del turismo de playa, entre la segunda mitad del siglo xix y el primer tercio del xx, una práctica higienista de la modernidad entre las clases pudientes (Litvak, 2000) y que en España se popularizó con el desarrollismo de los años sesenta. Las comunidades locales, formas de vida, y la diversidad agraria y paisajística del territorio se convierten en el espectáculo. La idea de la exploración y descubrimiento como forma de acceso al conocimiento y a la comprensión del mundo se transforma en una práctica de constatación ritual de lugares marcados como «atracciones turísticas» en un proceso de realimentación cultural (MacCannell, 1973, 2003).

La satisfacción deriva de la sensación de haber estado «allí donde hay que ir» y haber registrado y mostrado la presencia en el lugar señalado. El turismo se constituye como la

cúspide del consumismo en la sociedad capitalista. Viajar más y más lejos es un símbolo de estatus, también una forma de huida o de búsqueda de paraísos a costa de energía, consumo, residuos y evidentemente desigualdad (Crous-Costa et al., 2025). Algunas formas o concepciones del turismo son perturbadoras, en particular las prácticas ostentatorias, compensatoria, y consumista de experiencias.

En la teoría de la clase ociosa (Veblen, 1899) el turismo ostentatorio consiste en una diferenciación de estatus entre turista y anfitrión. Quien sirve debe cambiar su cultura y modo de vida en favor del primero. El turismo compensatorio es una forma de consumismo que busca alejarse de una cotidianeidad alienante (Koles et al., 2018). El consumo turístico pretende en este caso satisfacer necesidades no cubiertas en el lugar de origen. Conforme el medio urbano está más degradado y algunas necesidades no se ven cubiertas, como la tranquilidad, el contacto con la naturaleza, lugares estanciales y de paseo en entornos naturalizados o incluso la ausencia de contaminación la demanda de turismo de «escapada» crece. Por último, las nuevas formas de comunicación social instantánea y digital amenaza con convertir la práctica turística en un acto de consumismo compulsivo de experiencias y situaciones memorables distribuidas en tiempo real por las redes sociales. Es lo que se dio en llamar economía de la experiencia (Gilmore & Pine, 1998).

Figura 4. Perfiles de visitantes de parques nacionales en España a principios de los años noventa



Fuente. Dibujo de Azucena Ramírez basado en la investigación (De Lucio & Múgica, 1994; Múgica & de Lucio, 1992).

Observamos como a lo largo del tiempo las motivaciones y sensibilidad con que los turistas se acercan a estos espacios rurales ha ido cambiado. A partir de los años ochenta en España se formaliza el ecoturismo. Los parques nacionales, hoy día un destino «premium» en el imaginario popular, pasaron de tener unos cuatro millones de visitas en los años noventa a más de quince millones en la segunda década del siglo XXI. Los perfiles de la demanda y motivaciones que describíamos a principios de los noventa (De Lucio & Múgica, 1994; Múgica & de Lucio, 1992) configuran hoy un complejo de formas de acercamiento, a la par que determinadas prácticas se han hecho inviables a causa de la demanda masificada y la fragilidad del medio. El perfil de usuarios de los parques nacionales a finales de los años ochenta (Figura 4), se aleja del actual, al mismo tiempo que la afluencia ha ido ascendiendo. Ya no son posibles algunas actividades, entonces válidas socialmente, como acampar en el interior de un parque nacional (Múgica & de Lucio, 1992).

3.4. Transición a la sostenibilidad en el turismo

El sector turístico a nivel global se ha comprometido con el reto climático en la declaración de Glasgow donde se reconoció la urgente necesidad de un plan de acción climática en el turismo. (ONU Turismo, 2021). Situaciones disruptivas como la crisis ambiental afloran como oportunidades transformadoras para reconfigurar los patrones del turismo. Incluso tiempos tan adversos como la pandemia COVID-19 han servido para repensar los modelos vacacionales y de turismo, disuadiendo de los viajes de larga distancia y propiciando otras formas de entender el tiempo libre: «De repente, la pandemia podría haber reducido el estigma que se asocia comúnmente a las vacaciones en casa» (Farstad et al., 2025). Sin embargo, las dependencias de trayectoria sistémicas habrían generado resistencias. «Las organizaciones del sector y las empresas turísticas tratan de acelerar el retorno al modelo (insostenible) de crecimiento del turismo estival anterior a la COVID-19» (Farstad et al., 2025); pero a partir de 2022 las llegadas de viajeros no han cesado de ascender alcanzando la cifra de mil quinientos millones de viajes en 2024 (ONU Turismo, 2025).

Visto desde la perspectiva del modelo de negocio de Paradores, existe una oportunidad para bajarse de los estereotipos de la larga distancia, viajes aéreos internacionales, el exotismo o la exclusividad en favor de un turismo de proximidad más consciente. Paradores se enfrenta al discurso imperante de la industria turística con propuestas que expresan ciertas contradicciones intrínsecas como proponer criterios de sostenibilidad (¿ambiental?) «para garantizar un crecimiento global equilibrado y viable a medio y largo plazo para el planeta y las comunidades locales» (IFEMA, 2025). El actual modelo de crecimiento de la industria turística no puede calificarse como desarrollo. Tampoco es sostenible, si como tal entendemos la capacidad de mantener el crecimiento indefinidamente (Folke et al., 2002).

La turistificación del entorno rural genera una presión intensa sobre el medio ambiente y la población residente (Hernández et al., 2016; Jurgens et al., 2024). Esto nos lleva al debate sobre la sustitución de economías productivas, basadas fundamentalmente en el

sector primario, por economías turísticas fundadas en los valores ecológicos y paisajísticos atesorados históricamente en determinados entornos naturales (Rodríguez-Rodríguez et al., 2021; Vargas del Río, 2020). Uno de los factores que inciden en el interés del turismo como factor de sostenimiento de la vida rural es cierta mentalidad extractivista o colonialista basada en explotar su singularidad, pero desmereciendo el papel que las comunidades locales juegan en el sostenimiento de estos lugares. Paisajes sobresalientes pierden su identidad y valor como consecuencia del abandono de la ganadería extensiva, de la pérdida de agrobiodiversidad o del crecimiento de la agroindustria. Las gastronomías e industrias transformadoras locales se hacen dependientes de insumos externos de otras áreas productivas lejanas (De Lucio & Seijo, 2021, 2023). Al respecto se ha criticado el concepto de turismo de naturaleza confrontándolo con el de turismo en la naturaleza. En el turismo de naturaleza hay concepción utilitarista de los servicios ecosistémicos como recurso económico sujeto de explotación. El turismo en la naturaleza es una práctica que se nutre de las necesidades de conocer, comunicar con otras culturas, estar en la naturaleza siendo parte con sentido de identidad y pertenencia; como parte física, mental y espiritual de las personas (Díaz et al., 2015; IPBES, 2022).

El término sostenibilidad se utiliza con frecuencia para intentar reconciliar el crecimiento económico con sus impactos derivados de la modernización ecológica y la gobernanza para legitimar la toma de decisiones tecnocráticas; ignorando la deliberación pública y la sostenibilidad fuerte (Fuster et al., 2025) que debe ceñirse a los límites ecológicos y procura la redistribución justa y equitativa de los recursos medioambientales. Entre las propuestas más sugerentes encaminadas a una transición del modelo turístico cabe señalar las propuestas del turismo regenerativo y del turismo consciente (Hussain & Haley, 2022; Pollock, 2016, 2019)

3.5. Turismo regenerativo, ¿una opción?

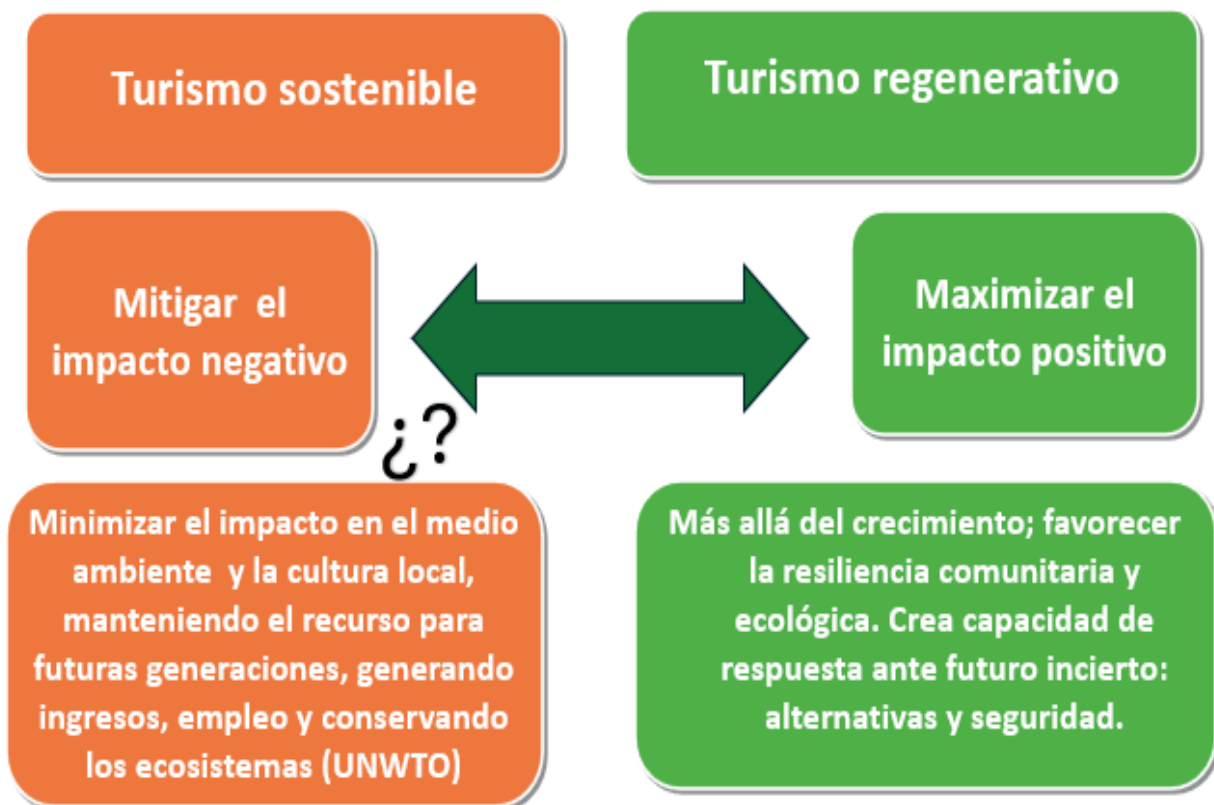
La agricultura orgánica regenerativa es una propuesta de los años ochenta del siglo pasado que planteaba ir más allá de la sostenibilidad (Rodale, 1983). Inspirándose en estas ideas se ha planteado el turismo regenerativo (Hussain & Haley, 2022; Pollock, 2019). Esta forma de desarrollo de la práctica turística redundaría en resiliencia ecológico-paisajística y comunitaria de los territorios (Figura 5).

En los sistemas agroalimentarios, donde la agricultura regenerativa cuenta con una trayectoria y discurso consolidado, se ha subrayado la necesidad de que las cadenas de suministro de alimentos cuenten con conocimiento compartido, gobernanza responsable y valores comunes (Schreefel et al., 2025; Tittonell, 2023; Tittonell et al., 2022); así como otras cualidades que configuran la resiliencia comunitaria y ecológico-paisajística (De Lucio et al., 2025; De Lucio & Seijo, 2021). Las definiciones ambiguas así como la ausencia de regulación de la etiqueta «regenerativo» ha dado lugar en el sector agroalimentario a que distintos actores (gobiernos, industrias y organizaciones sectoriales) se hayan apropiado del término produciéndose incluso situaciones de «ecopostureo» o *green washing* (Tittonell et al., 2022).

Se producen incluso casos de deslegitimación de la cultura rural, lo que se manifiesta como diversos tipos de conflictos, despojo y subordinación del mundo campesino a los intereses urbanos (Mancha-Cáceres & Ramírez-García, 2025). La relación entre campo y ciudad es percibida como una disputa marcada por estructuras de poder desiguales (Mancha-Cáceres & Ramírez-García, 2025). La gobernanza local se subsume en el indefinido ámbito de la participación pública y se plantea la industria turística y la administración pública como los verdaderos actores en el cuidado de la naturaleza.

Siguiendo los principios propuestos para la agricultura regenerativa (Tittonell, 2023) es preciso que el turismo regenerativo, en primer lugar, cuente con una clara definición basada en pruebas científicas, presente una teoría del cambio diferenciando principios, prácticas, procesos y resultados y por último evite ser cooptada con propósitos de «ecopostureo». El turismo regenerativo (Figura 5) deberá verse reflejado en indicadores que demuestren como la actividad turística local cuida y estimula los elementos de resiliencia comunitaria: saberes de la comunidad local, redes comunitarias de confianza, comunicación entre partes interesadas, gobernanza y disposición mental o predisposición colectiva; así como ecológico-paisajísticos, desde la agrobiodiversidad hasta la ausencia de sustancias contaminantes (De Lucio & Seijo, 2021).

Figura 5. Turismo regenerativo versus sostenible



Fuente: Elaboración propia.

4. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

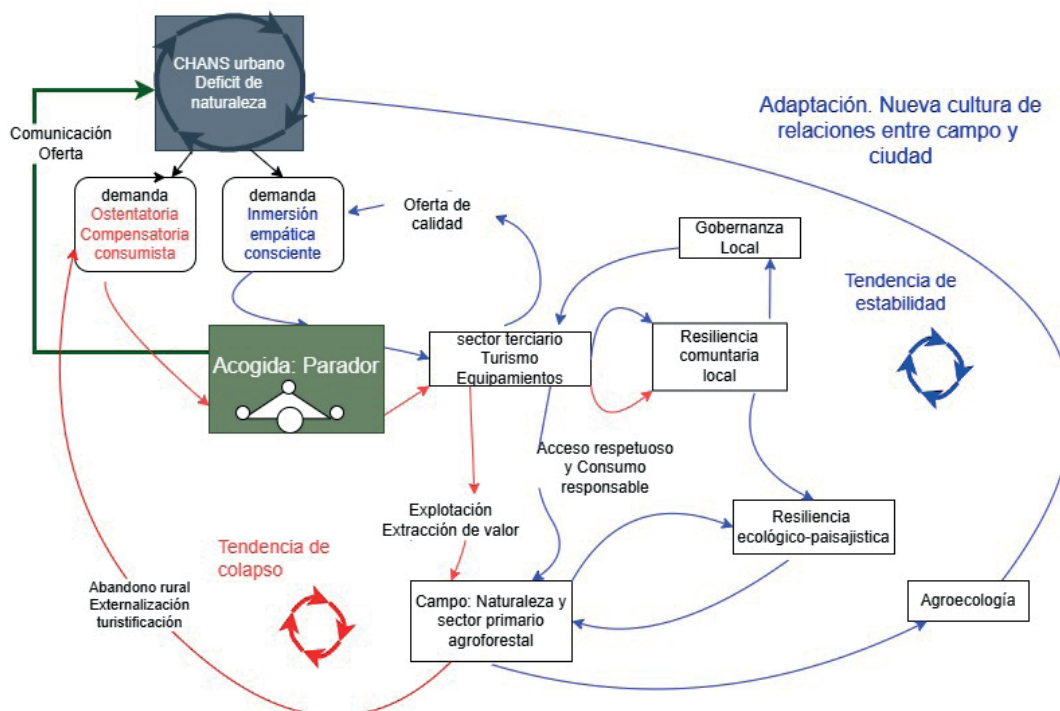
El análisis realizado pone de manifiesto que la red de Paradores Nacionales de Turismo opera como un nodo singular de articulación entre sistemas emisores urbanos y sistemas receptores rurales y naturales, generando interdependencias que trascienden la escala local. Desde la perspectiva de los CHANS, la presencia de Paradores puede entenderse como un mecanismo de teleacoplamiento capaz de articular dinámicas ecosociales. Esta idea queda avalada por el hecho de que el valor de relevancia más alto obtenido tanto para los grupos de interés como para Paradores Nacionales de España en análisis ambiental, social y de gobernanza (ASG) es el cuidado del «entorno natural y la biodiversidad» por encima del resto de variables ambientales, sociales y de gobernanza (Grant Thornton, 2024).

La demanda turística aún no es mayoritariamente sensible a los límites ambientales, y así como en otros ámbitos como la alimentación o el transporte ya existen sectores económicos ecosostenibles en el ámbito del turismo no están claras las opciones. La práctica ecoturística no necesariamente significa una disminución de la huella ecológica de energía y recursos y en ocasiones produce profundas transformaciones de las estructuras productivas. La propia definición de turismo sostenible estaría agotada por las limitaciones de un modelo de escasa resiliencia comunitaria y ecológica paisajística. El análisis de las interconexiones entre sistema emisor de la demanda turística y sistema receptor permite identificar algunas propiedades sistémicas que nos sirven de guía para las propuestas de acción.

En conjunto, los resultados ponen de manifiesto que la interacción entre sistemas emisores urbanos y sistemas receptores rurales, mediada por Paradores, genera propiedades emergentes que pueden traducirse tanto en dinámicas de resiliencia como en procesos de degradación territorial. La creación o refuerzo de una imagen de destino turístico altera la valoración relativa de dichos componentes, pudiendo desplazar el peso de las funciones productivas, culturales o ecológicas que sostienen esos paisajes. En este sentido, la implantación de un Parador puede contribuir tanto a procesos de revalorización territorial basados en las capacidades locales como a dinámicas de terciarización dependiente, alimentadas por insumos externos. La dirección de estas dinámicas puede ser influida positivamente por una concepción innovadora de la función mediadora de Paradores orientado al reconocimiento efectivo de la ecoddependencia entre campo y ciudad.

Tal como proponía Donella Meadows (Meadows, 2002) se trata de observar el comportamiento del sistema e iniciar una «danza» que sea sensible a las situaciones disruptivas, a las sinergias, las interconexiones entre componentes, la capacidad de autoorganización y los hechos que precedieron en el tiempo y que condicionan el siguiente paso de esta danza simbólica. Aun así, la respuesta del sistema puede ser imprevisible más allá de ciertos acordes. En la Figura 6 se propone un diagrama de relaciones causales para el análisis de la capacidad de agencia de un parador dado en la interconexión entre el CHANS urbano emisor de demanda turística y en CHANS rural asociado al entorno del parador.

Figura 6. Diagrama de relaciones causales en la demanda de turismo rural y en la naturaleza mediadas por Paradores.



Nota. Las flechas en rojo y azul representan respectivamente relaciones de interdependencia negativas y positivas que redundan en la resiliencia comunitaria y ecológico-paisajística rural provocando dinámicas hacia el colapso o la estabilidad.

Fuente: Elaboración propia.

La interdependencia y la interconectividad se revelan como propiedades emergentes centrales del sistema Paradores. Aunque el impacto económico directo de los establecimientos sobre las comarcas donde se localizan puede ser limitado, su capacidad simbólica y comunicativa es elevada. La imagen pública asociada a patrimonio, paisaje y singularidad confiere a la red una influencia significativa sobre los imaginarios turísticos y sobre las expectativas de la demanda. En este marco, la orientación de las relaciones entre Paradores y los sistemas productivos locales –especialmente la agricultura, la ganadería y la transformación alimentaria– resulta determinante para generar dinámicas de retroalimentación estabilizadoras o, por el contrario, procesos de debilitamiento del tejido socioeconómico local. Los pasos de vinculación al territorio, valorando su interdependencia con la cultura y la economía local, que están dando muchos paradores avanzan en un sentido de reciprocidad ofreciendo oportunidades para nuevas formas de turismo consciente. Tiene interés observar el efecto positivo de la valorización de productos de proximidad (Figura 2.), como son los derivados de la ganadería extensiva en los paradores de Cangas de Onís, Mérida o Santillana del Mar; o la producción vitivinícola tradicional en la Ribeira Sacra (Parador de Santo Estevo) y El Bierzo (Parador de Villafranca

del Bierzo). La logística de Paradores ha pasado de tener una distribución centralizada a trabajar con productores locales en la mayoría de sus establecimientos. Eso genera una dinámica de aprecio que incide positivamente en trabajo en el sector de la ganadería y la agricultura en el propio territorio, tendiendo a una estabilidad beneficiosa para el propio CHANS. Incluso hay paradores que dando un paso más en la conexión con la producción han creado huertos propios, como los de Carmona, Chinchón, Teruel, Argómaniz, Granada o La Palma.

Sinergias positivas y negativas. La retroalimentación explica cómo la dinámica no lineal de los sistemas complejos puede en ciertos casos mantener el orden y la estabilidad si el contexto es estable (retroalimentación negativa) o impulsar el cambio (retroalimentación positiva). Las demandas turísticas insensibles al territorio y las condiciones locales pueden persistir en una dinámica de retroalimentación mientras no se den cambios significativos como la masificación o el deterioro del sector primario. Dado que el aumento de las visitas incide sobre el sistema natural y social será preciso identificar los umbrales de no retorno o el límite de cambio aceptable (LCA), un concepto procedente de la ecología del uso recreativo de las áreas naturales (Gómez-Limón & de Lucio, 1995) extensible al ámbito ecosocial.

Una forma de sinergia positiva consiste en la coevolución de la agroecología con el turismo y la alimentación conscientes en el marco cultural de la ecogastronomía; una dinámica de retroalimentación positiva encaminada a alcanzar un marco de estabilidad (Figura 6). Pero, también puede ocurrir que el efecto llamada desplace el interés hacia demandas de tipo ostentatorio, compensatorio o consumista tendente a trivializar el valor intrínseco de los lugares e impulsando su deterioro. Puede estimarse una situación de estabilidad donde turismo y sector primario se retroalimenten en equidad mediante un intercambio de servicios. La puesta en valor de la biodiversidad local desarrollada en algunos paradores con actividades de avistamiento de aves y mamíferos silvestres motivaría un mayor aprecio del patrimonio natural, lo que, a su vez, invitaría a aceptar limitaciones en las formas de uso y acceso. En ciertas ocasiones los cambios de contexto externos al sistema pueden provocar dinámicas de retroalimentación positiva en sentido de procesos que den lugar al colapso del sistema. Es el caso de los modelos tradicionales de turismo de masas trasladados a contextos rurales, que con el incremento de la afluencia provocan el derrumbe de las sociedades campesinas y los paisajes justificativos de su promoción como destinos (Mancha-Cáceres & Ramírez-García, 2025). Por ejemplo, la valorización de la ganadería extensiva localmente puede estimular esta actividad económica, promoviendo una gastronomía (carne, lácteos) de gran calidad y que, a través del pastoreo, cuida y previene los incendios forestales. Este sistema se presenta como tremendamente frágil ante el fenómeno de la industrialización de la ganadería. En más de un caso, el prestigio gastronómico local bajo determinadas especialidades identitarias ha sido cooptado por una industria de transformación basada en la importación de materia prima de origen lejano debilitando las sinergias que estabilizaban el sistema productivo local (De Lucio & Seijo, 2021).

Autoorganización. Los sistemas tienen capacidades autoorganizativas cuando disponen de un bagaje de información cultural, formas de uso y gestión de los recursos naturales, así como de la biodiversidad de especies silvestres y cultivadas que hacen viables ecosistemas y agroecosistemas. La resiliencia comunitaria es un factor clave de éxito ante situaciones adversas o sobrevenidas tal como hemos encontrado en estudios sobre las reservas de biosfera (De Lucio & Seijo, 2021).

La dependencia de trayectoria es un condicionante relevante en el caso de Paradores. Los antecedentes históricos de su creación, vinculados a prácticas elitistas y a una concepción patrimonial de la naturaleza, continúan influyendo en los perfiles de uso, en las expectativas de la clientela y en determinadas narrativas asociadas a la experiencia turística. La adherencia al uso de los paradores es legado de esta tradición. La historicidad indica que las acciones y los acontecimientos pasados influyen en el comportamiento futuro de un sistema. Hemos presentado varios casos de herencias significativas del sistema Paradores que convenientemente revisitados podrían adaptarse a las necesidades de la adaptación del turismo al reto medioambiental global. Ciertas coyunturas críticas pueden provocar cambios bruscos de trazado propiciando transiciones que en determinadas circunstancias representan oportunidades de adaptación a nuevas condiciones del contexto. La herencia histórica de Paradores constituye un acervo que, reinterpretado críticamente, puede ofrecer oportunidades para transiciones adaptativas en un tiempo marcado por el encarecimiento de la energía, la crisis climática y la necesidad de reducir los desplazamientos de larga distancia.

Se observa en el sistema de Paradores, una capacidad de adaptación que en buena medida puede estar basada en el bagaje y experiencia acumulada. En la última década ha desarrollado un interesante diálogo con la ciudadanía, con la academia y con entidades del tercer sector. Se ha profundizado en el valor de la producción local, se propone a la clientela prácticas respetuosas con el medio ambiente, se han realizado instalaciones de energías renovables, o equipamientos fabricados con material reciclado. Es evidente que el modelo de negocio debe adaptarse a la demanda social, pero también debe ser capaz de avistar los retos sociales y crear tendencia. Dependencia de trayectoria y capacidad de autoorganización se identifican como propiedades sistémicas de Paradores.

4.1. Acción colectiva y resiliencia comunitaria en la transición a la sostenibilidad turística

Las características del turismo regenerativo que Paradores está poniendo en marcha en los últimos años comprende los principios del viaje empático y consciente que busca un impacto neto positivo en comunidades y ecosistemas: el visitante como huésped, no como cliente con enfoque de reciprocidad.

Son tres las palancas que deben accionarse en el proceso de transformación hacia la sostenibilidad: Reconectar a las personas con la naturaleza, reestructurar las instituciones, y replantear la creación y uso del conocimiento en favor de la sostenibilidad (Abson et al., 2017).

Los Paradores están en condiciones de liderar un modelo que, superando las contradicciones e insostenibilidad del «turismo sostenible», alcancen los estándares de prácticas auténticamente regenerativas para un ámbito rural y una naturaleza vivos. Aunque el término regenerativo, como anteriormente el de sostenibilidad, está amenazado de perder su significado original, no queremos obviar la fuerza de este término para describir la necesidad de prácticas económicas y sociales que restituyan a los ecosistemas su resiliencia basada en la biodiversidad. En primer lugar, los paradores enclavados en medio rural pueden servir como vectores para la reconexión y el aprecio de la naturaleza asociada a culturas tradicionalmente vinculadas con los recursos naturales. En segundo término, los paradores pueden actuar positivamente en la gobernanza local fomentando los valores que refuerzan la resiliencia comunitaria: fomentando la comunicación intercultural, como fuente de inspiración y oportunidades para cambiar las infraestructuras y los medios de desplazamiento, minimizando el uso de energía. Se apoyarán en los recursos locales fomentando su uso de los suministros alimentarios locales. En tercer lugar, el conocimiento del ecosistema turístico debe enfocarse hacia la ciencia de los sistemas complejos. La perspectiva de análisis del teleacoplamiento o teleconexión entre el sistema humano y natural emisor de turismo, mayoritariamente urbano, con un sistema natural poco vigoroso y alejado de las fuentes de suministro de alimentos y un sistema rural agrario, sometido a las reglas del mercado agroalimentario, pero todavía dotado de biodiversidad y patrimonio natural.

El objetivo asumiendo las propuestas de la Plataforma Intergubernamental Científico-Normativa sobre Diversidad Biológica y Servicios de los Ecosistemas (IPBES, 2022) sería contribuir a la transición de un turismo en la naturaleza a un turismo siendo parte de la naturaleza. Las ciudades que cuidan del campo (FVS, 2025) son aquellas formas de teleconexión entre los mundos rurales y urbanos que siendo conscientes de la fragilidad actual del entorno rural son sabedoras de que la vida no es posible sin agroecosistemas sanos. La adopción de prácticas turísticas menos individualistas y utilitaristas con una conciencia de bien común (De Lucio et al., 2025) podrían, por un lado, enriquecer nuevas formas de turismo más gratificante en sus aspectos humanos, menos consumista y por otro lado contribuir al sostenimiento y puesta en valor de estos territorios.

El análisis pone de relieve la importancia de las sinergias positivas entre turismo, agroecología y alimentación consciente como vía para fortalecer la resiliencia comunitaria y ecológico-paisajística. La valorización de productos locales, el trabajo con redes cortas de suministro y la visibilización de prácticas agrarias adaptadas al territorio contribuyen a reforzar la interdependencia entre sector turístico y sector primario.

La dependencia de trayectoria emerge como un condicionante relevante del sistema Paradores. Los antecedentes históricos de su creación continúan influyendo en los perfiles de uso, en las expectativas de la clientela y en determinadas narrativas asociadas a la experiencia turística. Al mismo tiempo, esta herencia histórica constituye un acervo que, reinterpretado críticamente, puede ofrecer oportunidades para transiciones adaptativas en un contexto marcado por el encarecimiento de la energía, la crisis climática y la necesidad de reducir los desplazamientos de larga distancia.

Desde el punto de vista de la gobernanza, los resultados sugieren que la capacidad de Paradores para contribuir a trayectorias de sostenibilidad depende de su integración efectiva en los sistemas locales de toma de decisiones y de su relación con las comunidades anfitrionas. La desarticulación entre planificación turística, gobernanza local y sistemas productivos incrementa el riesgo de dinámicas extractivistas, incluso cuando los discursos institucionales incorporan referencias explícitas a la sostenibilidad.

Las limitaciones del término «turismo sostenible», ampliamente señalado en la literatura, refuerzan el interés de explorar propuestas alternativas como el turismo regenerativo. No obstante, el análisis advierte sobre el riesgo de apropiación discursiva de esta etiqueta en ausencia de definiciones operativas claras, teorías del cambio explícitas e indicadores verificables. El turismo regenerativo solo puede considerarse una opción viable si se traduce en mejoras demostrables de la resiliencia comunitaria, la calidad ecológica del territorio y la equidad en la distribución de beneficios.

A partir de este marco, el papel potencial de Paradores se concreta en tres líneas estratégicas. En primer lugar, contribuir a la reconexión de la demanda turística con el mundo rural y la naturaleza desde una lógica de reciprocidad, superando enfoques utilitaristas del territorio. En segundo término, actuar como agente facilitador de procesos de gobernanza local que refuercen redes comunitarias, saberes locales y capacidades colectivas. Por último, impulsar transformaciones en las infraestructuras turísticas y en los sistemas de movilidad asociados al viaje, orientadas a reducir el consumo energético y los impactos culturales y ecológicos.

En conclusión, este trabajo subraya que Paradores dispone de una ventana de oportunidad para desempeñar un papel relevante en la transición hacia modelos de turismo más conscientes y regenerativos, particularmente en entornos rurales y naturales. Sin embargo, dicha capacidad no es inherente a su condición de red pública, sino que depende de decisiones estratégicas, de la orientación de la demanda y de la profundidad de su integración territorial. Abordar estas interdependencias desde una perspectiva de sistemas complejos permite superar enfoques sectoriales y avanzar hacia una comprensión más realista de los retos que afronta el turismo en el contexto de la crisis ecosocial contemporánea.

5. AGRADECIMIENTOS

Este trabajo constituye una aportación al proyecto «Nos vamos al campo. Turismo rural, turismo de naturaleza. Nuevas formas de comunicación y agencia rural y urbana.» de Fundación Vida Sostenible en el marco de ayudas al tercer sector del Ministerio de Transición Ecológica y el Reto Demográfico.

Así mismo, es parte del Proyecto nacional de investigación «Compra Pública Verde: una herramienta estratégica Contra el Cambio Climático. Análisis Sectorial: Alimentación, Edificación, Movilidad y Despoblación» Referencia: PID2021-1221310B-I00. Financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación y cofinanciado por la Unión Europea.

Las revisiones anónimas aportaron valiosas recomendaciones de estilo que han sido incorporadas.

6. BIBLIOGRAFÍA

- Abson, D. J., Fischer, J., Leventon, J., Newig, J., Schomerus, T., Vilsmaier, U., von Wehrden, H., Abernethy, P., Ives, C. D., Jager, N. W., & Lang, D. J. (2017). Leverage points for sustainability transformation. *Ambio*, 46(1), 30–39. <https://doi.org/10.1007/s13280-016-0800-y>
- Barke, M. (2004). Rural tourism in Spain. *International Journal of Tourism Research*, 6(3), 137–149. <https://doi.org/10.1002/jtr.480>
- Cox, D. T. C., Hudson, H. L., Shanahan, D. F., Fuller, R. A., & Gaston, K. J. (2017). The rarity of direct experiences of nature in an urban population. *Landscape and Urban Planning*, 160, 79–84. <https://doi.org/10.1016/j.landurbplan.2016.12.006>
- Crabolu, G., Font, X., & Eker, S. (2023). Evaluating policy complexity with Causal Loop Diagrams. *Annals of Tourism Research*, 100, 103572. <https://doi.org/10.1016/j.annals.2023.103572>
- Crous-Costa, N., Real, J., Rodríguez-Martín, S., & Martín, V. O. M. (2025). ¿Cómo pueden los anfitriones recobrar la capacidad de decidir sobre su hogar? Perspectivas desde el caso de las Islas Canarias. *Estudios Turísticos*, (229). <https://doi.org/10.61520/et.2292025.1250>
- Cupeiro, P. (2019). Viajar a través del tiempo: El reto cultural de Paradores. *Estudios Turísticos*, (217–218), 117–132. <https://doi.org/10.61520/et.217-2182019.71>
- Cupeiro, P. (2022). Paradores y sus señas identitarias. El arte de la travesía, la cultura del territorio. *Estudios Turísticos*, (224), 133–156. <https://doi.org/10.61520/et.2242022.19>
- De Lucio, J. V. (2006). Las áreas naturales protegidas, un éxito inconcluso. En J. Araújo, L. Balairón Ruiz, M. Delibes de Castro, C. M. Duarte, J. Fernández, J. Lamo de Espinosa, J. V. de Lucio, J. C. del Olmo, F. I. Pugnaire, X. Querol, & O. Rodríguez de la Fuente, B. Varillas, *Félix, 25 años de conciencia ecológica*. Fundación BBVA.
- De Lucio, J. V., Montes, D., & Seijo, F. (2025). Utilitarian and non-utilitarian value orientations animate consumer and producer participation in agroecological initiatives. *Agroecology and Sustainable Food Systems*, 1–26. <https://doi.org/10.1080/21683565.2025.2575013>
- De Lucio, J. V., & Múgica, M. (1994). Landscape preferences and behaviour of visitors to Spanish national parks. *Landscape and Urban Planning*, 29(2–3), 145–160. [https://doi.org/10.1016/0169-2046\(94\)90024-8](https://doi.org/10.1016/0169-2046(94)90024-8)
- De Lucio, J. V., & Seijo, F. (2021). Do biosphere reserves bolster community resilience in coupled human and natural systems? Evidence from 5 case studies in Spain. *Sustainability Science*, 16, 2123–2136. <https://doi.org/10.1007/s11625-021-01029-3>
- De Lucio, J. V., & Seijo, F. (2023). Agroecological transitions to sustainability and biosphere reserves. *Agroecology and Sustainable Food Systems*, 47(8), 1207–1236. <https://doi.org/10.1080/21683565.2023.2231370>
- Díaz, S., Demissew, S., Carabias, J., Joly, C., Lonsdale, M., Ash, N., Larigauderie, A., Adhikari, J. R., Arico, S., Báldi, A., Bartuska, A., Baste, I. A., Bilgin, A., Brondizio, E., Chan, K. M., Figueroa, V. E., Duraiappah, A., Fischer, M., Hill, R., Koetz, T., Leadley, P., Lyver, P., Mace, G. M., Martin-Lopez, B., Okumura, M., Diego Pacheco, Pascual, U., Pérez, E. S., Reyers, B., Roth, E., Saito, O., Scholes, R. J., Sharma, N., Tallis, H., Thaman, R., Watson, R., Yahara, T., Hamid, Z. A., Akosim, C., Al-Hafedh, Y., Allahverdiyev, R., Amankwah, E., Asah, S. T., Asfaw, Z., Bartus, G., Brooks, L. A., Caillaux, J., Dalle, G., Darnaedi, D., Driver, A., Erpul, G., Escobar-Eyzaguirre, P., Failler, P., Fouda, A. M. M., Fu, B., Gundimeda, H., Hashimoto, S., Homer, F., Lavorel, S., Lichtenstein, G., Mala, W. A., Mandivenyi, W., Matczak, P., Mbizvo, C., Mehrdadi, M., Metzger, J. P., Mikissa, J. B., Moller, H., Mooney, H. A., Mumby, P., Nagendra, H., Nesshover, C., Oteng-Yeboah, A. A., Pataki, G., Roué, M., Rubis, J., Schultz, M., Smith, P., Sumaila, R., Takeuchi, K., Thomas, S., Verma, M., Yeo-Chang, Y., & Zlatanova, D. (2015). The IPBES Conceptual Framework—Connecting nature and people. *Current Opinion in Environmental Sustainability*, 14, 1–16. <https://doi.org/10.1016/j.cosust.2014.11.002>
- Europa Press. (2022, October 22). *Reyes Maroto inaugura el parador de A Costa da Morte*

- (Muxía), 'símbolo de sostenibilidad y recuerdo del Prestige'. Europa Press. <https://www.europapress.es/galicia/noticia-reyes-maroto-inaugura-parador-costa-da-morte-muxia-simbolo-sostenibilidad-recuerdo-prestige-20221022145956.html>
- Farstad, E., Mehmetoglu, M., Landa-Mata, I., Higham, J., Hopkins, D., & Steen Jacobsen, J. Kr. (2025). Recasting sustainable summer holidaying: Scripts, time experiences, freedom, place change and environmental imprints. *Journal of Sustainable Tourism*, 33(3), 395–415. <https://doi.org/10.1080/09669582.2024.2346772>
- Findlay, H. S., Feely, R. A., Jiang, L.-Q., Pelletier, G., & Bednaršek, N. (2025). Ocean Acidification: Another Planetary Boundary Crossed. *Global Change Biology*, 31(6), e70238. <https://doi.org/10.1111/gcb.70238>
- Folke, C., Carpenter, S., Elmqvist, T., Gunderson, L., Holling, C. S., & Walker, B. (2002). Resilience and sustainable development: Building adaptive capacity in a world of transformations. *AMBIO: A Journal of the Human Environment*, 31(5), 437–440.
- Fuster, M., Müller, N., Sard, M., & Salom, M. B. (2025). Sostenibilidad, gobernanza y turistificación. El impuesto de turismo sostenible de las Islas Baleares (ITS-IB). *Estudios Turísticos*, (229). <https://doi.org/10.61520/et.2292025.1231>
- FVS. (2025). *Ciudades que cuidan del campo*. FVS. <https://www.vidasostenible.org/proyectos/ciudades-que-cuidan-del-campo/>
- Gilmore, J. H., & Pine, J. (1998). Welcome to the experience economy. *Harvard Business Review*, 76(4), 97–105.
- Gómez Gutiérrez, J. L. (2016). Francisco Giner de los Ríos, la Institución Libre de Enseñanza, y su labor como "descubridores" de la sierra del Guadarrama. *Indivisa, Boletín de Estudios e Investigación*, (16), 36. <https://doi.org/10.37382/indivisa.vi16.241>
- Gómez-Limón, F. J., & de Lucio, J. V. (1995). Recreational activities and loss of diversity in grasslands in Alta Manzanares Natural Park, Spain. *Biological Conservation*, 74(2), 99–105. [https://doi.org/10.1016/0006-3207\(95\)00018-Y](https://doi.org/10.1016/0006-3207(95)00018-Y)
- Grant Thornton. (2024). Paradores de Turismo de España Cuentas anuales e informe de gestión del ejercicio 2023 (p. 139). https://paradores.es/sites/default/files/2024-07/CCAA-Paradores-de-Turismo-de-Espana-2023_0.pdf
- Hernández, J. M., Suárez-Vega, R., & Santana-Jiménez, Y. (2016). The inter-relationship between rural and mass tourism: The case of Catalonia, Spain. *Tourism Management*, 54, 43–57. <https://doi.org/10.1016/j.tourman.2015.10.015>
- Hiernaux-Nicolas, D. (2002). Turismo e imaginarios. In D. Hiernaux-Nicolas, A. Cordero, & L. Van Duynen (Eds), *Imaginarios sociales y turismo sostenible*. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (Flacso).
- Holling, C. S. (2001). Understanding the Complexity of Economic, Ecological, and Social Systems. *Ecosystems*, 4(5), 390–405. <https://doi.org/10.1007/s10021-001-0101-5>
- Hull, V., & Liu, J. (2018). Telecoupling: A new frontier for global sustainability. *Ecology and Society*, 23. <https://doi.org/10.5751/ES-10494-230441>
- Hussain, A., & Haley, M. (2022). Regenerative Tourism Model: Challenges of Adapting Concepts from Natural Science to Tourism Industry. *Journal of Sustainability and Resilience*, 2(1 Article 4). <https://digitalcommons.usf.edu/jsr/vol2/iss1/4>
- IFEMA. (2025). *FITUR desborda sus previsiones en un año de cifras récord*. <https://www.ifema.es/fitur/noticias/balance-2025>
- IPBES. (2022). Summary for policymakers of the methodological assessment of the diverse values and valuation of nature of the Intergovernmental Science-Policy Platform on Biodiversity and Ecosystem Services (IPBES). En U. Pascual, P. Balvanera, M. Christie, B. Baptiste, D. González-Jiménez, C. B. Anderson, S. Athayde, D. N. Barton, R. Chaplin-Kramer, S. Jacobs, E. Kelemen, R. Kumar, E. Lazos, A. Martin, T. H. Mwampamba, B. Nankangu, P. O'Farrell, C. M. Raymond, S.M. Subramanian, M. Termansen, M. Van Noordwijk, & A. Vatn (eds.) (Version 1.1, p. 37). *IPBES secretariat*. <https://doi.org/10.5281/ZENODO.6522392>
- Jiménez-Esquinas, G. (2017). "This is not only about culture": On tourism, gender stereotypes and other affective fluxes. *Journal of Sustainable Tourism*, 25(3), 311–326. <https://doi.org/10.1080/09669582.2016.1206109>
- Jiménez-Esquinas, G. (2020). *'Outro Más': Capitalismo del desastre del Prestige*. ARIES, Anuario de Antropología Iberoame-

- ricana, (2020). <https://aries.aibr.org/articulo/2020/25/3443/outro-mais-capitalismo-del-desastre-del-prestige>
- Jurgens, S. S., Mijts, E., & Van Rompaey, A. (2024). Are there limits to growth of tourism on the Caribbean islands? Case-study Aruba. *Frontiers in Sustainable Tourism*, 3-. <https://doi.org/10.3389/frsut.2024.1292383>
- Klein, N. (2007). *La doctrina del Shock: El auge del capitalismo del desastre*. Paidós Ibérica.
- Koles, B., Wells, V., & Tadajewski, M. (2018). Compensatory consumption and consumer compromises: A state-of-the-art review. *Journal of Marketing Management*, 34(1-2), 96-133. <https://doi.org/10.1080/0267257X.2017.1373693>
- Korcz, N. (2025). Nature Deficit in the Context of Forests and Human Well-Being: A Systematic Review. *Forests*, 16(10), 1537. (3265899234). <https://doi.org/10.3390/f16101537>
- Kuo, F. E. "Ming". (2013). Nature-deficit disorder: Evidence, dosage, and treatment. *Journal of Policy Research in Tourism, Leisure and Events*, 5(2), 172-186. <https://doi.org/10.1080/19407963.2013.793520>
- Li, D., Zhai, Y., Chang, P.-J., Merrill, J., Browning, M. H. E. M., & Sullivan, W. C. (2022). Nature deficit and senses: Relationships among childhood nature exposure and adulthood sensory profiles, creativity, and nature relatedness. *Landscape and Urban Planning*, 226, 104489. <https://doi.org/10.1016/j.landurbplan.2022.104489>
- Liddle, M. (1997). *Recreation ecology: The ecological impact of outdoor recreation and ecotourism*. Chapman & Hall Ltd.
- Litvak, L. (2000). A la Playa. EL mar como tema de la modernidad en la pintura española, 1870-1936. In L. Litvak (Ed.), *A la Playa. Catálogo* (pp. 13-63). Fundación Cultural Mapfre Vida.
- Liu, J. (2001). Ecological Degradation in Protected Areas: The Case of Wolong Nature Reserve for Giant Pandas. *Science*, 292(5514), 98-101. <https://doi.org/10.1126/science.1058104>
- MacCannell, D. (1973). Staged Authenticity: Arrangements of Social Space in Tourist Settings. *American Journal of Sociology*, 79(3), 589-603. <https://doi.org/10.1086/225585>
- MacCannell, D. (2003). *El turista. Una nueva teoría de la clase ociosa*. Melusina.
- Mancha-Cáceres, O., & Ramírez-García, S. (2025). Hacia una ruralidad regenerativa: Transformando el turismo en una oportunidad para la innovación comunitaria en clave de transición ecosocial. In O. Mancha-Cáceres & S. Ramírez-García (Eds), *Ruralidades y Turismos: Miradas para la regeneración ecosocial de lo rural* (pp. 23-44). La Catarata.
- Mansilla, J. (2025). Marca Barcelona. Políticas turísticas y contra la turistificación. *Estudios Turísticos*, (229). <https://doi.org/10.61520/et.2292025.1235>
- Mayer, A., Martín-López, B., Locatelli, B., Rabeschi, G., Liu, J., Loos, J., Felipe-Lucia, M. R., Riechers, M., & Isaac, R. (2025). A metacoupling lens on the co-production of nature's contributions to people: Insights for sustainability. , 72, 91-115. Elsevier. <https://doi.org/10.1016/bs.aecr.2025.02.001>
- McDonald, J. R. (2009). Complexity science: An alternative world view for understanding sustainable tourism development. *Journal of Sustainable Tourism*, 17(4), 455-471. <https://doi.org/10.1080/09669580802495709>
- Meadows, D. (2002, March). Dancing with Systems. *The Systems Thinker*, 13(2). <https://thesystemsthinker.com/dancing-with-systems/>
- Moya, A. M. (1984). El Viaje en la pedagogía de la Institución Libre de Enseñanza: (Reflexiones sobre la sentencia 125-84, de 20 de diciembre, del Tribunal Constitucional). *Estudios Turísticos*, (83), 85-99. <https://doi.org/10.61520/et.831984.491>
- Múgica, M., & de Lucio, J. V. (1992). Tipología de los visitantes que acuden a los parques nacionales. *Quercus*, 78, 34-39.
- ONU Turismo. (2021). *Lanzamiento de la Declaración de Glasgow: Un compromiso para una década de acción climática en el turismo*. <https://www.untourism.int/es/event/lanzamiento-de-la-declaracion-de-glasgow-un-compromiso-para-una-decada-de-accion-climatica-en-el-turismo>
- ONU Turismo. (2025). *UN Tourism Data Dashboard | Key Indicators*. <https://www.untourism.int/tourism-data/un-tourism-tourism-dashboard>
- Paradores de Turismo de España. (s. f.). *Parador Costa da morte*. <https://paradores.es/es/parador-costa-da-morte>

- Paradores de Turismo de España. (s. f.). *Parador de Molina de Aragón*. <https://paradores.es/es/parador-de-molina-de-aragon> Paradores de Turismo de España. (2025, febrero 19). *III Simposio Internacional. Paradores abandera la conservación del patrimonio cultural y natural en pro de un turismo responsable*. <https://paradores.es/es/iii-simposio-internacional-paradores-abandera-la-conservacion-del-patrimonio-cultural-y-natural-en>
- Pollock, A. (2016, November 21). *Approach. Conscious Travel*. <https://www.conscious.travel/approach/>
- Pollock, A. (2019). Flourishing Beyond Sustainability. The promise of a regenerative tourism. Proceedings of the ETC, Workshop. European Travel Commission. https://etc-corporate.org/uploads/2019/02/06022019_Ana_Pollock_ETCKrakow_Keynote.pdf
- Ravetz, J. R. (2006). Post-Normal Science and the complexity of transitions towards sustainability. *Ecological Complexity*, 3, 275–284.
- Raya Rey, A. N., Pizarro, J. C., Anderson, C. B., & Huettmann, F. (2017). Even at the uttermost ends of the Earth: How seabirds telecouple the Beagle Channel with regional and global processes that affect environmental conservation and social-ecological sustainability. *Ecology and Society*, 22(4). <https://doi.org/10.5751/ES-09771-220431>
- Richardson, K., Steffen, W., Lucht, W., Bendtsen, J., Cornell, S. E., Donges, J. F., Drüke, M., Fetzer, I., Bala, G., Von Bloh, W., Feulner, G., Fiedler, S., Gerten, D., Gleeson, T., Hofmann, M., Huiskamp, W., Kummu, M., Mohan, C., Nogués-Bravo, D., Petri, S., Porkka, M., Rahmstorf, S., Schaphoff, S., Thonicke, K., Tobian, A., Virkki, V., Wang-Erlandsson, L., Weber, L., Rockström, J. (2023). Earth beyond six of nine planetary boundaries. *Science Advances*, 9(37), eadh2458. <https://doi.org/10.1126/sciadv.adh2458>
- Robles, I. (2025, September 8). *Molina de Aragón: El nuevo baluarte de Paradores*. Paradores. <https://paradores.es/es/blog/molina-de-aragon-el-nuevo-baluarte-de-paradores>
- Rodale, R. (1983). Breaking new ground—the search for a sustainable agriculture. *Futurist*, 17(1), 15–20.
- Rodríguez-Rodríguez, D., Larrubia, R., & Sinoga, J. D. (2021). Are protected areas good for the human species? Effects of protected areas on rural depopulation in Spain. *Science of The Total Environment*, 763, 144399. <https://doi.org/10.1016/j.scitotenv.2020.144399>
- Schreefel, L., TITTONELL, P., Steenman, E., Adler, F., Buffara, R., Freundt, S., Groot, J., & Aguilar-Gallegos, N. (2025). Global and local knowledge networks spread regenerative agriculture in Europe. In Review. <https://doi.org/10.21203/rs.3.rs-7519599/v1>
- Servicio de Análisis y prospectiva del MAPA. (2021). Demografía de la población rural en 2020 (Catálogo de Publicaciones de La Administración General Del Estado: <https://Cpage.Mpr.Gob.Es/> No. 31; Análisis y Prospectiva – Serie AgrInfo). Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación. <https://www.mapa.gob.es/es/ministerio/servicios/analisis-y-prospectiva/default.aspx>
- Soliguer-Guix, A. (2025). Perspectivas críticas de los residentes de Barcelona frente a la gobernanza turística. *Estudios Turísticos*, (229). <https://doi.org/10.61520/et.2292025.1237>
- Sun, Y.-Y., Faturay, F., Lenzen, M., Gössling, S., & Higham, J. (2024). Drivers of global tourism carbon emissions. *Nature Communications*, 15(1), 10384. <https://doi.org/10.1038/s41467-024-54582-7>
- Tabales, A. F., & Pavón, E. S. (2025). Dialécticas de acción/reacción ante el overtourism. Políticas públicas y movimientos ciudadanos en la ciudad de Sevilla. *Estudios Turísticos*, (229). <https://doi.org/10.61520/et.2292025.1255>
- TITTONELL, P. (2023). *A Systems Approach to Agroecology*. Springer Nature Switzerland. <https://doi.org/10.1007/978-3-031-42939-2>
- TITTONELL, P., El Mujtar, V., Felix, G., Kebede, Y., Laborda, L., Luján Soto, R., & De Vente, J. (2022). Regenerative agriculture—Agroecology without politics? *Frontiers in Sustainable Food Systems*, 6, 844261. <https://doi.org/10.3389/fsufs.2022.844261>
- Vargas del Río, D. (2020). *Ecología política, turismo y conservación* (1st edn). ITESO. <https://doi.org/10.2307/j.ctv11vcd22>
- Veblen, T. (1899). *The theory of the leisure class: An economic study in the evolution of institutions*. Macmillan.
- Wolf, I. D., Croft, D. B., & Green, R. J. (2019). Nature Conservation and Nature-Based Tourism: A Paradox? *Environments*, 6(9). <https://doi.org/10.3390/environments6090104>



ENSAYOS
